



## ||AVUI||: El referendum de un país

**H**ASTA el final nadie fue dichoso. La larga marcha de los promotores de Prensa Catalana para que el primer diario en catalán de la posguerra fuera una realidad ha terminado bien. Los días anteriores al alumbramiento del 23 de abril aún se especuló sobre dificultades técnicas que impedirían la aparición del diario en la fecha citada. A pesar de que el Vaticano le ha quitado a Sant Jordi sus títulos sobrenaturales, los catalanes le siguen otorgando el supremo título natural de Patrón de Catalunya. Es uno de los pocos patronos de países que no son santos. Ya se sabe: nada más cruzar el Ebro, Europa. La larga marcha de Prensa Catalana ha tenido en el señor Espar su alta cabeza visible. Es un hombre tenaz que en los años cincuenta colaboró al renacimiento de la conciencia catalana en una Universidad arrasada por toda clase de irrationalidades. Cumplida su tarea de materializar el diario *Avui*, Espar ya anda por el país buscando dinero para otros empeños cultural-informativos catalanes.

No se queden con un nombre. Treinta mil suscriptores de salida son muchos suscriptores y son los que tiene el diario. Se habla de una cosecha inicial de 60.000.000 de pesetas aportadas por un extenso y pequeño accionariado que dan al diario un carácter evidente de empecinada empresa popular. Además, la empresa dispone de un fondo de arte aportado por todos

los pintores y artistas de Catalunya, que puede convertirse en un definitivo respaldo económico para posibles saldos deficitarios del futuro. La supervivencia del diario dependerá por una parte de la fidelidad

política del pueblo, pero no sólo de lectores concienciados viven los diarios. *Avui* necesitará de un apoyo importante de la publicidad, al tiempo que siempre dependerá de un amplio consenso ideológico, difícil de garantizar por la gran variedad doctrinal de sus sostenedores económicos y políticos. Con accionistas y lectores de izquierda y derecha, *Avui* ha demostrado una vez más que en Catalunya ciertas reivindicaciones están más allá del bien y el mal de la izquierda y la derecha. Al menos por el momento, cuando las izquierdas y las derechas aún están unidas por una reivindicación democrática previa y englobadora.

El director de *Avui* es Josep Faulí, periodista demócrata de toda la vida. El subdirector es Josep María Cadena, también periodista demócrata de toda la vida. Director y subdirector han conformado, pues, una Redacción democrática, equilibrada y dispuesta a no dormirse en el colchón "de las buenas intenciones políticas", dispuesta a convertir *Avui* en un órgano de información y opinión competitivo, que tenga valor periodístico por sí mismo. Una red de corresponsales por los Países Catalanes (Valencia, les Illes y la Catalunya Nord o Catalunya francesa) demuestra no

sólo la voluntad de ampliar el mercado del Principado, sino también de reafirmar la realidad teórica y práctica de los países catalanes. Una de las preocupaciones fundamentales de la dirección del diario ha sido la de conseguir una gran pureza idiomática. En Catalunya hay una lengua codificada, a partir de Pompeu Fabra, por el Institut de Estudis Catalans, que se respeta en la espléndida literatura del país. Pero también hay una lengua coloquial amenazada precisamente por la no oficialidad del catalán, por su práctica inexistente como lengua de medios de comunicación de masas y como lengua escolar. *Avui* tiene en este terreno una gran función a cumplir: experimentar con un catalán a la vez cotidiano y ortodoxo. Faulí ha declarado que la redacción de la *Gran Enciclopedia Catalana* fue un excelente banco de pruebas para esa lengua "comunicacional" que hasta ahora ha limitado su ejercicio en revistas, no siempre semanales, que han cumplido una función extraordinaria.

"Per Sant Jordi—exige un dicho popular— un llibre i una rosa". Este año la exigencia se ha ampliado: un libro, una rosa y un diario, *Avui*, agotado a la hora justa de salir a la calle. ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN.

### CUESTIONES PERIFERICAS

## LAIN Y ABEL



Lain estuvo a la altura de su circunstancia de largo, lento, pero seguro cambio de carne, que no de piel histórica. En la foto, el profesor durante la presentación de su libro de Memorias.

**P**UNTUALMENTE, el día 20, el Consell de Forces Polítiques de Catalunya hizo público el comunicado sobre las conversaciones sostenidas en París con Josep Tarradellas. La prensa ha acentuado más las líneas o entrelíneas

pacistas del comunicado que las afirmaciones legitimistas sobre el estatuto de 1932 y todo lo que conlleva. La oficina de prensa del señor Tarradellas actuó con la celeridad epistolar que la caracteriza. Aún caliente en los diarios bar-

celoneses el comunicado del Consell, ya vibraba en nuestros buzones la epístola informativa de Josep Tarradellas. El espíritu de la "ruptura pactada" se extiende por doquier bajo distintas fórmulas lingüísticas. Dentro de una década se podrá hacer un estudio del lenguaje político coyuntural en la España que empezó a hablar desde entrelíneas en 1966 y empezó a recuperar las líneas en 1976. "Ruptura pactada" y "sin exclusiones" serán entonces términos obsoletos, desde luego, pero fundamentales para entender la dialéctica política española del transfranquismo. ¡La cantidad de cosas que hoy quiere decir "ruptura pactada" o "sin exclusiones"! y a simple vista no lo parece. Pocas veces se han visto unidas palabras tan inocentes para componer significaciones tan llenas de carne histórica, de carne humana.

"Sin exclusiones" volvió a repetir Jordi Pujol ante el embajador norteamericano. El banquero socialdemócrata así lo aseguró a la prensa. Según parece, el señor embajador de Su Graciosísima Majestad Gerald Ford, no entendió el "fair play" democrático a ultranza del centro-derecha catalán o

## LAIN Y ABEL

estaba en su obligación de hacer ver que no lo entendía. Casi el mismo día en que se hacían públicos los acuerdos de París, Fraga invadía la conciencia del país con unas declaraciones a "El Noticiero Universal" en las que barajaba con mucha serenidad y cautela palabras tan explosivas como "estatut de 1932". El señor ministro de la Gobernación dio una de cal y una de arena: "El Estatut es un material de estudio más para la Comisión del Régimen especial para Catalunya; en muchos aspectos ya está incluso superado"; "Los que reclaman el Estatut de 1932 deben recordar que después vinieron 1934 y 1936". La Comisión que estudiará el Régimen Especial para Catalunya, presidida por Mayor Zaragoza, ya ha desvelado parte de sus objetivos previos a través del señor Samaranch, que se catalaniza a pasos agigantados. El excelentísimo señor presidente de la Diputación de Barcelona ya ha anticipado que el Régimen Especial llegará al 100 por 100 en lo referente a los problemas económicos y al 50 por 100 en lo referente a los problemas políticos. Una vez más, el centro va a tocar la flauta encantadora ante las orejas de la burguesía catalana, a ver si se contenta y abandona, también una vez más, a las fuerzas populares, que no se contentarán con esa difícilísima mutilación del 50 por 100.

¿Cómo se fija la mitad de un problema? ¿Cómo se soluciona un problema a medias? De la larga experiencia acumulada en no resolver ningún problema por el sistema de prohibirlos, tal vez salga la fórmula que permita a Mayor Zaragoza y sus muchachos encontrar el "cómo" de un 50 por 100. Hasta el señor Carlos Sentís parece ir más allá de ese 50 por 100. ¿Tal vez un 75 por 100? ¿Lo podríamos dejar en un 65 o un 60 por 100? Se necesitaría la astucia negociadora del marxismo (Groucho y Chico Marx) que ultimara este chalaneo. La prensa de Catalunya arropa a Carlos Sentís, sometido a la lluvia helada que le lanzan **Pueblo** y **El Alcázar** por haber declarado que "el régimen definitivo de Catalunya —sin duda con una autonomía mayor o menor— habrá de salir de unas Cortes Españolas totalmente representativas y surgidas de un sufragio universal. Así nació el Estatuto de autonomía de 1932. Del voto popular de la entera nacional surgió un Estatuto que tuvo plena validez política e histó-



El Consell de Forces Polítiques dio cuenta de sus conversaciones en París con el presidente de la Generalitat, Josep Tarradellas.

ca". Sentís ha vuelto a Itaca, de regreso a aquel viaje a Burgos, pasando por París, en el que perdió incluso su nombre: de llamarse Carlos pasó a llamarse Carlos, tal vez una simple operación de cirugía estética para no desentonar en aquella fabulosa unidad de destino en lo universal que se estaba prefabricando. Las declaraciones de Sentís son sintomáticas de una cierta lucidez próxima al poder, no olvidemos que el señor Sentís es director general de Coordinación Informativa y que además es un ciudadano que ha probado en varias ocasiones su olfato histórico para lo inmediato.

Con todo, la proximidad del 23 de abril, fiesta del libro y de la rosa, día de Sant Jordi, Patrón de Catalunya y fecha de aparición de **Avui**, primer diario en catalán de la posguerra, ha centrado casi exclusivamente la atención ciudadana. Como siempre, la batalla editorial de las novedades; como siempre, el ritual de las presentaciones de libros y de las firmas. Es obligado empezar y tal vez acabar hablando de la primera y más sonada presentación: la del libro de Memorias de Pedro Laín Entralgo, publicado por Barral Editores. Se trata de un intento de *mea culpa* salvando el principio de que las culpas se cometieron por errores de la conciencia, nunca por la carencia de conciencia. Don Pedro se ha prestado a un vía crucis de entrevistas en las que secundó el intento de convertirle en muñeco del pim, pam, pum del avanzado periodismo barcelonés.

Sólo había visto una vez a Laín y fue en mi condición de jovencísimo estudiante de la Universidad de Barcelona, atento a una conferencia sobre "La verdad en Platón", que Pedro Laín vino a darnos, reciente su ruptura con el Régimen, sometida la Universidad al clima de represión y caza de brujas consecuencia de los hechos de 1956 y 1957. Recuerdo que mientras escuchaba el lenguaje y el

metalenguaje de aquel reciente ex franquista, se superponía la imagen de un Laín muy joven, muy grave, muy "azul", que había publicado la revista **Vértice** y que yo había contemplado hurgando en las tripas de un puesto de los barceloneses Encantes de Libros Viejos. Entre aquel Laín joven, cargado de "estilo de vida", que probablemente se sentía mitad monje, mitad soldado al menos una vez al año —por qué no por Pascua?— y el maduro profesor acincuentado que buscaba la verdad de Platón tras las huellas del platonífero Tovar, apenas hablan transcurrido quince años. Camer ha escrito:

**Tothom quan torna el dia és com el dia avans.**

Todo el mundo cuando amaneca es como el día anterior. A veces he creído que Camer tenía razón y probablemente tuviera esa razón poética que no tiene nada que ver con cualquier otra razón lógica. Siempre hay que desconfiar de la jerarquía de las razones y de las lógicas. En cualquier caso recuerdo que escuchamos entonces a Laín con ganas de que se acercara más a nosotros y se separara más de "ellos". Lenta pero progresivamente, así lo ha hecho Laín, reconocien-

do incluso el otro día en Barcelona su tardonería, su lentitud de reflejos históricos, en comparación con la rapidez de un Dionisio Ridruejo que ya en 1942 pronunció su "no es esto" dirigido al nuevo Régimen.

Psiquiatras como Sarró y Vidal Tixedor, escritores como Castellet, Juan Ramón Masoliver, Sempromio, Clotas, el que esto suscribe y el Soljenitzin mallorquín, Baltasar Porcel, compusimos la mesa redonda en torno a Laín, mesa entre la comprensión a ultranza y el incordio en el fondo exculpatorio. El drama de la guerra civil desarrollaba uno de sus penúltimos episodios y se hacía carne en el propio Laín, falangista de segunda hora y hermano de un miembro activo de las Juventudes Socialistas Unificadas, posteriormente exiliado en la URSS y excelente traductor del ruso. Traté de decirle a Laín que nunca habíamos entendido cómo intelectuales tan capaces como él mismo o incluso Ortega y Unamuno, habían decidido o no decidido compromisos a partir de un absoluto analfabetismo político, en ocasiones disfrazado de suficiencia paradójica, y traté también de decirle que cuando le escuchamos en la Universidad al comienzo de su definitivo despegue del irracionalismo, le escuchamos con paciencia, con espíritu de inversores en una conciencia que con el tiempo sería una conciencia amiga.

Con la sinceridad tal vez de siempre, con la lucidez lentamente alcanzada, Laín estuvo a la altura de su circunstancia de largo y lento pero seguro cambio de carne, que no de piel histórica. Ojalá la dialéctica de la España de hoy y de mañana fuera nada más que la dialéctica de aquella mesa llamada redonda y que no lo era. Cambiar el duelo entre Caín y Abel por la concordia entre Laín y Abel. ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN. Fotos: PILAR AYMERICH.

## COLECTA PARA LOS DETENIDOS EL 3 DE ABRIL

En los últimos días numerosas personas han recibido una carta firmada por varios destacados dirigentes de colegios y agrupaciones profesionales en la que se solicita a los destinatarios su participación en una colecta destinada a obtener los fondos necesarios para pagar las multas de los detenidos en Madrid, el pasado 3 de abril.

Como se recordará, los detenidos y posteriormente multados en aquella ocasión son José Antonio Alonso (200.000 pesetas), Luis Alzola (200.000), Juan Antonio Bardem (500.000), Enrique Curiel (200.000), Héctor Maravall (200.000), Francisca Sauquillo (300.000), Ramón Tamames (1.000.000), Eugenio Triana (1.000.000) y Elena Yagüez (200.000).

La carta, firmada entre otros por los decanos de los Colegios de Economistas, Doctores y Licenciados e Ingenieros Aeronáuticos, indica que los ingresos destinados a dicha colecta han de efectuarse en la cuenta corriente número 11.450.400/02 del Banco Atlántico, sucursal Madrid-Cuzco, avenida del Generalísimo, 59, cuyos titulares son Luis Larroque Allende, Joaquín Ruiz-Giménez Aguilar y Juan José Rodríguez Ugarte.